

VIVIAN GORNICK
Apegos feroces

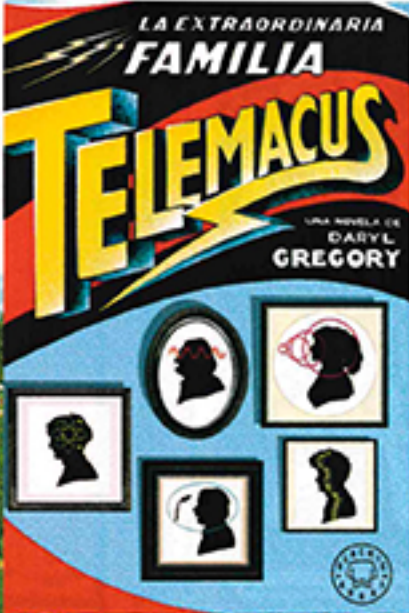
PREMIO DE JONATHAN LETZER
TRADUCCIÓN DE DANIEL SAINZ GARCÍA



MARTINE DESJARDINS

La cámara verde

Traducción de Luisa Lomax Viqueo



TIEMPO DE ESPERA
CRÓNICAS DE LOS CAZALET

Elizabeth Jane Howard

Siruela Nuevos Tiempos



Manuel Vilas

Ordesa



Seis modelos de familia

Están de moda las novelas que exploran, con mucho o sin ningún humor, las relaciones derivadas del parentesco.

Nada como empezar este artículo abriendo la puerta de una habitación en cuyo interior yace un cuerpo momificado con una moneda entre los dientes. Ocurre en *La cámara verde* (Impedimenta), un clásico de la literatura gótica canadiense en el que su autora, Martine Desjardins, nos aterroriza al tiempo que nos hace soltar alguna carcajada.

Porque pocas relaciones dan más juego a la literatura que las familiares. En parte, porque todos somos capaces de reconocernos en ellas, lo que de alguna manera convierte a las obras que las abordan en liberadoras.

Sobre todo, si hacen que nos riamos, como es el caso de *La extraordinaria familia Telemachus* (Blackie Books), cuyos integrantes están dotados de unos superpoderes –el nieto,

por ejemplo, sale de su propio cuerpo cada vez que se excita sexualmente– que llamarán la atención de la CIA; o *Los Liszt* (Impedimenta), que viven tan obsesionados con el orden que no saben cómo integrar en su rutina al visitante que un día aparece en la casa.

Pero no todo es diversión en la vida secreta de las familias. De hecho, los Cazalet (a cuyos miembros ya conocimos en *Los años ligeros*, primera entrega de esta saga) regresan a las librerías con un segundo título, *Tiempo de espera* (Siruela), donde los miembros de este aristocrático y apacible clan descubrirán el terror al intuir que la guerra se empieza a ceñir sobre la Inglaterra de 1939.

Si lo que preferimos es descubrir el dolor –y, al mismo tiempo, el amor–

que nuestras familias pueden llegar a producirnos, nada como acercarse a *Apegos feroces* (Sexto Piso, Premio Euskadi de Plata y Libro del Año por el Gremio de Libreros de Madrid), memorias en las que la escritora y activista Vivian Gornick rindió un sentido homenaje a su madre.

Caso aparte es el de *Ordesa* (Alfaguara) –de momento al menos, la gran novela del año–, donde Manuel Vilas se abre en canal para contarnos, entre otras cosas, la negrura que nos queda cuando perdemos a nuestros padres, que no obstante siguen atados para siempre a nosotros. Vilas se refugia en la literatura para demostrarnos que, aunque sea llenos de cicatrices, siempre podemos levantarnos y seguir. **Álvaro Colomer** (@ÁlvaroColomer)